

verde hedionda (*Nezara viridula*), etc. Se observa que el porcentaje de insectos útiles, como pueden considerarse los depredadores en general, son muy escasos en los estómagos estudiados, sólo se encontraron cuatro ejemplares de la tijereta del maíz (*Doru lineare*), que ataca larvas de Lepidoptera y ninfas y adultos de Delphacidae (Homóptera). También se encontraron cuatro ejemplares de *Aracnae* no identificables.

Por la colaboración prestada en la identificación de los insectos expreso mi agradecimiento a los entomólogos del Instituto de Zoología Agrícola, Dr. Francisco Fernández Yépez, Ing. Agr. Carlos J. Rosales y en especial al Ing. Agr. Alfredo D'Ascoli C. — GERARDO YÉPEZ T., *Instituto de Zoología Agrícola, Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela, Maracay, Aragua, Venezuela, febrero de 1967.*

NOTAS SOBRE ALGUNAS AVES NO SEÑALADAS O POCO CONOCIDAS AL SUR DEL RÍO COLORADO

Myiopsitta monacha, Cotorra común

En Olrog (Lista y distrib. aves arg., Op. Lilloana, 9: 163, 1963) esta especie es mencionada, en su distribución meridional, para Córdoba, San Luis y Mendoza, y se agrega que en el año 1962 ha sido observada en La Pampa y Río Negro. Sobre la presente especie tengo registradas observaciones propias del año 1960, en las cercanías de Choele Choel, Río Negro. En dicho año vi tres nidos instalados en los Sauces colorados (*Salix humboldtiana*) sobre la orilla del río Negro; en el resto del valle, hasta cerca de General Conesa, pude observar más de 15 nidos. Tiempo después he podido ver pequeñas bandadas en las márgenes del río Colorado, a la altura de Fortín Uno, pero no tuve la oportunidad de encontrar nidos.

Su distribución para la provincia de Río Negro es, hasta ahora, solamente en el valle medio del río Negro, hasta la altura de la isla Choele Choel, donde anida y permanece todo el año; aguas arriba del río no existe y no tengo noticias de que se hayan visto individuos en ninguna época del año.

La especie no es considerada dañina por los pobladores, seguramente debido a que no es muy numerosa y los cultivos son escasos. En esta zona se la conoce con el nombre de Cotorra, seguramente para diferenciarla de su único pariente en la región, el Loro barranquero (*Cyanoliseus patagonus*).

Guira guira, Pirincho

En el mencionado trabajo de Olrog (p. 169) se determina como límite sur de su distribución geográfica, las provincias de Río Negro y Mendoza. En todo el valle del río Negro y parte de los valles inferiores de los ríos Neuquén y Limay, existe la presente especie, observada por mí desde el año 1938 y puedo decir también que ya en esa época era un ave abundante. Relatos de viejos pobladores y, además la gran cantidad actual de individuos, confirman que desde mucho antes de esa fecha ya la especie poblaba el centro de Río Negro y este del Neuquén.

Prefieren las zonas cultivadas y anidan en la parte alta de los grandes árboles (sauces, álamos, acacias, etc.). Sufren mucho en los inviernos muy crudos, encontrándose a menudo, en esa época del año, individuos muertos debajo de los árboles, en especial coníferas de hojas perennes, que prefieren para dormidero. Son apreciados por los agricultores, por vérselos muchas veces invadiendo nidos de Gorriónes (*Passer domesticus*). Sus nombres comunes en la zona son los de Urraca o Pirincho.

Furnarius rufus, Hornero

En la obra de Olrog antedicha (p. 212) se da como límite meridional, el sur de la provincia de Buenos Aires. Desde hace unos cuatro o cinco años se desarrolla en el alto valle del río Negro, una próspera población de Horneros, que aumenta considerablemente su número y se va difundiendo en este medio.

Hasta hace muy pocos años, nunca fue visto en el valle del río Negro un solo individuo de esta especie. Puedo asegurarlo, por haber recorrido el valle en repetidas oportunidades en los últimos 20 años, que desde su nacimiento hasta General Conesa, no han existido nunca Horneros; desde esta población hasta la desembocadura en el mar, más o menos los últimos 130 km del río, no podría asegurarlo.

Los nidos que he visto están todos en la segunda mitad de altos álamos o sauces llorones, y algunos en las horquetas más elevadas de ellos, a unos 15 m del suelo. Durante el invierno, los Horneros permanecen en los mismos lugares de su nidificación y en el mes de setiembre comienzan la construcción de sus nidos. El agua de riego que comienza a correr por los canales y acequias a fines de agosto, en esta región tan seca y falta de lluvias, es factor determinante para que la actividad constructora se inicie. Los Gorriónes, que aquí existen en cantidades asombrosas, entran en los nidos de los Horneros, aun estando ocupados, y creo que han de molestar bastante a las parejas en incubación.

Sobre la aparición del Hornero en el valle del río Negro, existen dos posibilidades: que hayan emigrado de otra zona o que alguien haya soltado algunas parejas, como he oído decir. Por mi parte, creo que alguien debe haberlos traído, aunque esto sea sólo una suposición sin fundamentos comprobados. Baso mi hipótesis en lo siguiente: de haberse producido una invasión a esta zona por algunos individuos, éstos pueden haber seguido dos únicos caminos: realizar la travesía de por lo menos 100 km de desierto que separan el río Colorado del Negro, en dirección sur, o haber venido avanzando desde el sudeste, siguiendo el curso del río Negro en el sentido contrario a la dirección de sus aguas.

Con respecto a lo primero, considero que esta especie es incapaz de viajar esa larga distancia en las condiciones que tiene que hacerlo, pues la creo poco voladora y sin costumbres migratorias. Por otra parte, conozco bastante las márgenes del río Colorado, las cuales he recorrido muchas veces a caballo, y puedo asegurar que está exenta de Horneros. Me parece lógico pensar que habiendo venido desde el norte, hubiera poblado primero las orillas del Colorado, donde hay, como aquí, condiciones óptimas de vida.

Con respecto a su migración a lo largo del río Negro, creo que hubiera sido paulatina, ya que también a ambas márgenes de este río, y en toda su extensión, el ambiente es muy propicio para su instalación y por lo tanto se verían individuos distribuidos en los sauzales que en abundancia existen en todo su curso.

La población de Horneros del alto valle del río Negro, desde su nacimiento hasta la localidad de General Roca, constituye una avanzada austral aislada, a muchos kilómetros del límite demarcado actualmente para la especie.

Con respecto a los nidos que he observado, la orientación de la boca de entrada, es variable en todas sus direcciones, no pudiéndose notar ninguna preferencia en ese sentido. Ni los fuertes vientos característicos de la región, que soplan en primavera desde el sudoeste con violencia patagónica, determina que los Horneros no nidifiquen con la boca de sus nidos hacia ese lado.

He podido observar, en un gran Sauce Morón, siete nidos de Horneros, contruidos por dos parejas, desde su radicación en el lugar.

Un factor limitante para la multiplicación del Hornero en esta zona, ya que es un pájaro insectívoro, son los productos altamente tóxicos que se utilizan en la cura de los frutales, que han producido visible disminución de individuos de otras especies con similar régimen alimentario, como por ejemplo el Zorzal patagónico (*Turdus falklandii*).

Pitangus sulphuratus, Benteveo

El límite sur de su distribución está dado en Olrog (op. cit.: 256) para las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Mendoza. Desde el año 1938 he observado esta especie en el valle superior del río Negro y valles inferiores de los ríos Neuquén y Limay, aunque no era muy abundante. En esa época, me relataron viejos pobladores que la presencia del Benteveo aquí, se debía a que habían sido traídos varios individuos desde la provincia de Buenos Aires y los habían soltado en una extensa finca de la localidad de Allen. El motivo de este "trasplante" habría sido para aumentar la lucha biológica contra la temida plaga del Bicho de cesto, del cual el Benteveo es un gran destructor.

En el último decenio se ha observado un notable incremento de la especie, pudiendo decirse que hoy es un pájaro abundante. Se lo ve en las mismas zonas que el Pirincho, donde anida y permanece todo el año.

Thraupis bonariensis, Naranjero

Dada hasta Buenos Aires, La Pampa y Mendoza, en Olrog (op. cit.: 304-305) como límite austral. En la primavera de 1953 aparecieron, en el patio de mi casa, en Allen, con intervalo de varios días, algunos individuos de esta especie. Tenía yo en esa época, una yunta de Naranjeros o "breveros" en una pajarera de gran tamaño, comprados en Buenos Aires. Ese año capturamos vivos seis individuos, todos machos; en años posteriores he visto aparecer, en la misma época, algunos individuos más, machos y hembras, a pesar de ya no tener en la pajarera ningún Naranjero. El último observado fue el 16 de setiembre de 1964.

Nunca, en ninguna otra parte de esta región, vi a este pájaro y tampoco tengo noticias de que anide en el valle del río Negro, ni más al sur, pues llamaría la atención por su notable colorido. No obstante, es un hecho comprobado que la especie, a fines del invierno o principios de la primavera, llega por lo menos hasta la altura del río Negro. — ROBERTO R. GAZARI, Allen, Río Negro, mayo de 1965.

NUEVOS DATOS SOBRE LA AVIFAUNA URUGUAYA

Diomedea epomophora Lesson, Albatros real. El 15 de setiembre de 1962 se obtuvo un ejemplar en la playa Carrasco, en Montevideo (Mus. Hist. Nat. Montevideo, nº 1788).

ANSERIFORMES. En la estancia "Salinas Marítimas" y en el bañado de los Indios, al norte de la laguna Negra, fueron observados el 14, 15 y 16 de